

Varia lexicographica graeca manuscripta

IV: Lexica medica*

En un estudio dedicado a ciertos mss. médicos griegos conservados en Leiden, G. Björck¹ ha llamado la atención sobre un tratado breve contenido en el *Vossianus gr. Q 54*, ff. 315-16 titulado *Hermēneia tou̅ hypátou̅ peri̅ tōn tou̅ sōmatos merōn*. Menciona H. Diels² este ms. asignándole fecha del s. XIII³ y señala otros tres más, con la misma obrita según él⁴, cuyas cotas son *Laurentianus LXXIV 13*,

* Formando parte de esta misma serie de notas pueden verse 'Varia lexicographica graeca manuscripta I: Voces animalium', *Habis IX* (1978) 83-93, 'V.l.g.m. II: sacra et profana', *Emerita*, XLVI (1978) 343-46 y un tercer trabajo dedicado a 'lexica botanica', en *Emerita*, XLVII (1979) 347-55.

1 'Remarques sur trois documents médicaux de la Bibliothèque Universitaire de Leyde', *Mnemosyne VI* (1938) 139-50 (en concreto pp. 141-45).

2 *Die Handschriften der antiken Aerzte II. Die Uebrigen griechischen Aerzte ausser Hippokrates und Galenos* (Berlin 1906: hay reimpresión) p. 50.

3 Para K. A. de Meyier, *Bibliotheca Universitatis Leidensis. Codices Manuscripti VI. Codices Vossiani graeci et Miscellanei* (Leiden 1955) p. 163, se trata de un cartáceo, «variis partibus in unum compactis, codex, ut nunc est» de los siglos XV-XVI; los ff. 235-39 fueron escritos por una de las ocho *manos* principales que presenta el códice y en f. 316 se puede detectar la filigrana Briquet n.º 3915. Björck, *op. cit.*, p. 142 llama también la atención sobre el error («simplement typographique peut-être») de Diels.

4 El texto de Hipato, como señala De Meyier, *op. cit.*, p. 170, está editado en el tomo V de la *Mesaiōnikē Bibliothékē* (Paris 1876) pp. 52-53 de C. Sathas. No obstante, a la luz de las conclusiones que podemos sacar del opúsculo editado y comentado por Ch. Daremberg-E. Ruelle, *Oeuvres de Ruphus d'Ephèse. Texte collationné sur les manuscrits, traduit pour la première fois en France, avec une introduction* (Paris 1879: hay reimpresión) pp. LIV y 599-600, todo parece indicar que el texto contenido en algunos de los mss. citados por Diels solamente «offre quelques analogies» con el publicado por Constantino Sathas. La cuestión tiene cierto interés y se aclara teniendo en cuenta que son dos opúsculos barajados por los estudiosos de la cuestión mencionados; el primero de aquellos según Björck, *op. cit.*, p. 142 se contiene en el *Vossianus* ya citado, en el *Laurentianus LXXIV 13* igualmente, en el *Vindobonensis phil. 225, Parisini 1630* (códice seguido por Sathas) y 1319 y *Ambrosianus H 2 inf.* (con divergencias textuales notables, también en *Parisinus 2224* y los mss. del monte Ato 92 [Lampros 4112] y 151 [Lampros 4271]); ha sido editado, antes de Sathas, por Estéfano el Monje en sus *Varia sacra I* (Leiden 1685) pp. 513-

f. 301b (del s. xv)⁵, *Escorialensis* Σ I 12 (72), f. 51 (del s. xvi)⁶ y el *Matritensis* BN 4636 (N 115), f. 209 (del s. xv)⁷, códice este último que hemos estudiado ya desde otros puntos de vista⁸. Del primero de los mss. españoles aclara Diels, como hace en relación con otros muchos mencionados en su utilísimo trabajo, que su colación se encuentra «in Wellmanns Besitz» y, tras remitir a la edición de Rufo de Efeso⁹, afirma del *Matritensis* que tiene un comienzo

516 (siguiendo también el *Parisinus* 1630 que, por cierto, perteneció a Antonio Eparco) y reimpresa esta última edición en J. S. Bernard, *Anonymi introductio anatomica... item Hypatus de partibus* (Leiden 1744) pp. 144-156. Este tratado, escrito por un autor desconocido que, a partir del título honorífico *hypatos*, fue llamado Hipato, ha sido atribuido a Miguel Psellos y a otros personajes como recoge Björck, *op. cit.*, p. 144; sin embargo, este mismo erudito es quien nos informa de que «il ne faut pas confondre avec 'Hypatus' un opusculé pareil mais d'une étendue environ deux fois plus grande et constituant une *onomatopoiía* descriptive plutôt qu'une *hermēneía* lexicologique». Cae Diels en esta confusión de forma que coloca bajo el nombre de Hipato estas dos obritas y lista mss. que contienen una u otra. Los códices de la segunda son los dos españoles mencionados, *Athos Dionysianus* 224 (Lampros 3758), *Athos Ibericus* 83 (Lampros 4203), *Parisini* 1289 y 2842, *Ambrosianus* G 69 *sup.* y *Berolinensis in quarto* 9; la edición corrió a cargo de Daremberg - Ruelle en *op. cit.* más arriba y es sobre ella que versan estas líneas.

5 Véase A. M. Bandini, *Catalogus codicum manuscriptorum Bibliothecae Mediceae Laurentianae...* II (Florenca 1770: hay reimposición) col. 111.

6 Véase A. Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la biblioteca de El Escorial I* (Madrid 1936) pp. 252-56 y, sobre todo, P. Moraux - D. Harlfinger - D. Reinsch - J. Wiesner, *Aristoteles graecus. Die griechischen Manuskripte des Aristoteles I. Alexandrien-London* (Berlin-N. York 1976) pp. 150-53.

7 Véase J. Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci mss. I* (Madrid 1769) pp. 454-66; este autor menciona en p. 454 la obrita *De Corporis Humani membrs Collectanea* y, más adelante, la comenta en p. 461.

8 Véase «La monodía sobre la destrucción de Santa Sofía atribuida a Psellos: notas para la historia de una tradición impresa» en 'Varia graeca manuscripta I', *CFC XV* (1979) 289-96 y otro trabajo aceptado por *RUM* para su publicación con el título «Constantino Láscaris y el texto de Tucídides». Un estudio detenido de este códice en nuestro trabajo «El *Matritensis* BN 4636 (N115) del lón platónico; un estudio codicológico, paleográfico y crítico» de próxima publicación.

9 Sobre este médico de la época de Trajano véase, en especial, J. Ilberg, 'Ruphus von Ephesos, ein griechischer Arzt in trajanischer Zeit', *Abhandlungen der phil.-hist. Kl. der Sächsischen Akad.d.Wiss.* XLI (Leipzig 1930) Nr. 1 y el art. de la *RE*, 2R. I, 1 (1914), cols 1207-1212 a cargo de H. Gossen. Otros datos en T.C. Allbutt, *Greek Medicine in Rome* (Londres 1921) pp. 287-89, J. Scarborough, *Roman Medicine* (Londres 1969) pp. 47-48 y F. Kudlien, 'Medicina helenística y helenístico-romana (300 a.C. - 100 d.C.)' en P. Lain Entralgo (dir.), *Historia universal de la Medicina II. Antigüedad clásica* (Barcelona 1972) pp. 194-95 y 199 y, para sus ediciones y traducciones, son de interés M. Drabkin, 'A select Bibliography of Greek and Roman Medicine', *BHM*, XI (1942) p. 409 y H. Leitner, *Bibliography to the ancient medical Authors* (Viena 1973) pp. 57-58. Resulta curioso que Chaucer (1340-1400) «al aludir en sus *Cuentos de Canterbury* a los modelos en que debe inspirarse un médico» —como señala J. Vernet Ginés, *Historia*

similar al del *Escorialensis*¹⁰, terminando su breve nota con las muchas veces repetidas palabras: «Wellmanns Collocation in dessen Besitz».

Más adelante¹¹, al considerar los mss. del propio Rufo, enumerando los del *Peri onomasias tón tou anthrópou moriôn*¹², menciona Diels también los dos españoles como conteniendo, en los mismos ff. ya citados, *excerpta* de esta obra que precisamente presenta íntegra otro ms. del Real Monasterio¹³, de modo que resulta evidente lo siguiente: Para Diels, el opúsculo de Hipato (y recordemos que confunde dos obras bajo esta denominación) no es sino una abreviación de la obra de Rufo, opinión que no sabemos si comparten el catalogador del *Leidensis* ya mencionado¹⁴ y otros autores junto a él¹⁵. A. Revilla¹⁶, por su parte, al describir el Σ I 12, remite para esta *interpretatio partium corporis* a los apartados que a Hipato y Rufo dedica Diels e Iriarte¹⁷ comenta el tratado del *Matritensis* (que aparece en este ms. con el título *Peri tón melón tou anthrópinou sómatos*) con estas palabras: «id ex aliquo Onomastico desumptum forsitan sit; at certè non ex Pollucis Onomastico».

Como consta en el documentado libro de Ch. Daremberg - E. Ruelle¹⁸, ya en 1852 el primero de estos dos auto-

de la ciencia española (Madrid 1975) p. 24— mencione solamente a Hipócrates, Galeno, Dioscórides y, en cuarto lugar, a este Rufo entre los autores griegos: su fama, como veremos más adelante, fue de cierta consideración.

¹⁰ La explicación de esta peculiaridad es, como hemos visto en la n. 4, que ambos contienen una obra distinta de la de los mss. restantes recogidos por Diels.

¹¹ *Op. cit.*, p. 89.

¹² Vase Daremberg - Ruelle, *op. cit.*, pp. 133-67.

¹³ Se trata del Φ I 2 (180), ff. 1-8v descrito por G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial II* (Madrid 1965) p. 2.

¹⁴ En su descripción, *op. cit.*, p. 170 se limita a titular el opúsculo <Ps.> *Hypati interpretatio de partibus corporis* y remitir a Diels y Björck.

¹⁵ Véase la explicación de Björck, *op. cit.*, y n. 4 de este trabajo; Gossen, en el art. dedicado a Hipato en la *RE*, IX 1 (1914) col. 251 (s.v. Hypatos n.º 6), sólo nos dice: «Unter diesem Namen is in Florenz, Leiden und Madrid eine Schrift *Peri tón tou sómatos merón* vorhanden». La segunda de las obritas transmitidas bajo el nombre de Hipato, la que aquí estudiamos, parece, en definitiva, una abreviación de un tratado mayor: el de Rufo.

¹⁶ *Op. cit.*, pp. 253-54.

¹⁷ *Op. cit.*, p. 481.

¹⁸ *Op. cit.*, p. LIV.

res¹⁹ señaló la existencia de este tratadito sobre la base del testimonio presentado por el *Vaticanus palatinus* 302, f. 84 y el de otro ms. vaticano (*Romanus Colonna* 12) que ha jugado un importante papel en el terreno de la lexicografía médica, siendo recogido en la edición conjunta nombrada²⁰ bajo el título de *Onomatopoiia tês anthrôpou physeôs*. Si comparamos esta edición²¹ con el texto ofrecido por el *Escorialensis* Σ I 12 (72), que signaremos E, y el *Matritensis* BN 4636 (N 115), al que llamaremos M, podemos observar algunas variantes que, a falta de la publicación de la colación de Wellmann, pueden ser de utilidad para el estudio de estas pequeñas obras lexicográficas. Es de destacar que sólo el *Matritensis* da un título al opúsculo; veamos, pues, las diferencias:

P. 599, lin. 1 post βρέγμα add. λέγεται M έξογκότερον E έξογγώτερον M post ίνιον add. οί μήνιγγες κρόταφοι M 2 τούς μηνίγγας, κροτάφους om. M μήνιγγή τού έγκεφάλου om. EM 3 ύμήν om. EM pro βρέγμα, βλέμμα E et in marg. corr. al. man. 4 pro βλέφαρα, βλεφαρίδας E βλεφαρίδας καλοϋμεν M δέ om. EM 5 pro βλεφαρίδας, έπιβλεφαρίδας M 6 pro μεσώτατον, μεσαίτατον E pro αύτήν, αύτού E 7 τότε M 8 ύπόφθαλμα E 10 pro priore τούτα M 11 σφερίον E λάκον (?) E λώκκον aut λεύκκον M pro φίλτερον (fort. legend. φίλτρον Daremberg - Ruelle), νόμφην M τού κοίλον τού κάτω om. M 12 χείλους, νόμφην om. M pro λοβόν, βολόν E et in marg. corr. al. man. 13 prius και om. EM 14 και om. E 15 pro τοίς δυσίν, ταίς δύο M ταίς E pro λάκκου τού κάτω, λάκου τού κάτω E λάκου et in ras. κάτω suprscr. M 16 πώγονος E 17 γομφίας EM. P. 600. lin. 1 post τάς add. δέ M 2 γλαυκανία E λαυκανία M 3 pro κεφαλή, μέση M pro τού άνω, τού άνωθεν E om. M ή μέση om. EM ώμον EM 4 μασχάλην E ante τού έφεξής add. και μάλην al. man. in E όξύν E 5 κλινόμενοι om. M κόβιτον E 6 ante έπικείμενον add. δέ EM κερκίς M ante έφεξής om. δέ EM 7 ante συμφοές add. τού M μετάκαρπιον EM 8 pro δάκτυλοι, τών δακτυλών M ante έφεστηκώς bis ó praeb. E ante μέγας om. ó E post μέγας add. και αντίχειρ E 9 post ó δέ add μετ' αύτόν E pro και αντίχειρ, και έπιβάτης E om. M pro και ó μετ' αύτούς, είτα M post παράμεσος, σφάκελος ó δέ μετ' αύτόν, τελευταίος και μύωψ E pro tertio

19 En los Archives des Missions scientifiques et littéraires, III, p. 5.

20 Daremberg - Ruelle, op. cit., pp. 599-600.

21 Para abreviar llamaremos al primer *Vaticanus* mencionado A y B al *Colonna*.

καί, εἶτα M om. E ὁ μικρός om. E 10 σικιταλίδες E ὁ μέγιστος - 12 ἄλλως om. EM 13 pro μεγάλου δακτύλου, ἀντίχειρος E μέσον EM post τῶν add. ἄλλων EM 14 pro τὸ κάτωθεν, κάτωθεν M κάτω E pro ἐξόπισθεν, ὀπισθεν E 15 δὲ om. E 16 pro ἤτρον, νήτρον E νήτρα M 17 μαλλία M pro ἐπίσειον, πίσιον EM ante ἤβην om. καί EM ἐφέβαιον E 18 καυλόν E ante στῆμα om. καί E 19 πόστην M pro ὄρχιν, ὄρχεως M ὄρχην E παιδογόνοι E 21 pro τὸ, τὰ EM 22 colloc. τὸ πρῶτον μὲν EM post μηρόν add. καλούμεν M colloc. τὸ ἄλλο δὲ EM 23 ἤγγουν om. EM τὸ ἐγχωρίως λεγόμενον παπάδιον om. M ἐπιγωνατίδα EM 24 pro ἐπιμηρίς, ἐπιμουλίδα EM 24 post ὀπισθεν add. τούτου M καί om. EM 25 ἱγνύην E 26 τὸ δὲ ἀ- bis praeb. E post τὰ add. κάτω EM καλεῖται om. M 27 μὺν E γαστροκνήμιδα E σαστρ- M 28 pro ταρσός, ταρσόν καί E om. M post πεδίον add. καί ταρσόν M στῆθος - 29 χειρός om. E 29 πέλμα - ποδός om. EM.

Por los datos que texto y aparato crítico de Daremberg-Ruelle²² aportan, el ms. E coincide en sus variantes con B cuando se aparta de M y éste lo hace con A siempre que se aleja de E; cuando van de acuerdo los dos (y conste que nos basamos en las exiguas indicaciones del aparato crítico mencionado), entonces unas veces coinciden con A y otras con B. Por otro lado, es de notar que E carece de los añadidos característicos de B y que M no sigue servilmente a A. Los dos mss. españoles tienen bastantes variantes propias que los separan entre sí, pero coinciden en 24 pasajes frente al texto editado por lo que, si descontamos los pocos casos (sólo tres) en que podemos unirlos en sus coincidencias ora a B ora a A, todo parece indicar que EM pertenecen a una rama de la transmisión distinta de la de los otros testimonios.

En lo que toca a la obra de Rufo *Peri onomasias tōn tou anthrōpou moriōn*, de la que hemos dicho que tiene trazas de ser la fuente del segundo opúsculo atribuido a Hipato y que se contiene en el *Escorialensis* Φ I 2 (180), ff. 1-8v, Ruelle²³ nos informa que colacionó en 1871 «un feuillet» de este ms. y que, en cuanto al texto, no parece tener importancia alguna. La verdad es que esta infor-

22 Hay algunas erratas en el texto editado como, por ejemplo, p. 599, lin. 17 *toú* (debe ser *toús*) y p. 600, 21 *lēgónas* (*lagónas*); EM confirman las lecturas (p. 600, 27) *psachnōn* y (p. 600, 23) *papádion*.

23 Daremberg - Ruelle, *op. cit.*, p. XXIII.

mación se ha revelado del todo inexacta ya que el *Escorialensis* contiene numerosas novedades con respecto al texto de Daremberg-Ruelle, aunque no podemos considerarlo sino un testimonio más dentro de una amplia familia. Nuestra colación de este ms. nos llevó en un principio a coincidencias con lecturas «únicas» de la edición de W. Clinch²⁴ y a un gran número de «añadidos» con respecto a la edición de Daremberg-Ruelle que no podían ser pasados por alto; ha sido una consulta a la tesis de G. Kowalski²⁵ la que nos ha aclarado la situación. Efectivamente, en una cuidada edición que utiliza 18 mss., muestra este autor que el Φ I 2 (180) ha de unirse a otros cuatro mss.²⁶ que, a su vez, no constituyen sino una de las ramas de la descendencia en que se divide la segunda familia (ψ) de la tradición. Basada en un códice perdido hoy de la clase γ , la edición de Goupyl, que reprodujo Clinch²⁷, explica bien sus coincidencias con el *Escorialensis* y, al mismo tiempo, se ve claro cómo el texto de Daremberg-Ruelle, construido sobre una hipervaloración de L²⁸, presenta tantas diferencias con nuestro *Escorialensis*. El juicio de Ruelle citado antes ha de interpretarse, pues, como motivado por su fidelidad a los principios críticos seguidos por Daremberg más que por las razones evidentes que un estudio como el de Kowalski hace aflorar. Damos a

²⁴ *Rufi Ephesii De vesicae renumque morbis. De purgantibus medicamentis. De partibus corporis humani* (Londres 1726). Esta edición, según J. A. Fabricius - G. C. Harles, *Bibliotheca graeca IV* (Hamburgo 1795: hay reimpresión) p. 717, reproduce el mismo texto editado por el médico Jacques Goupyl en los talleres de A. Turnebo con el título *Rufi Ephesii De vesicae renumque morbis. De purgantibus medicamentis. De partibus corporis humani. Sorani de utero et muliebri pudendo* (París 1554); acompaña al texto que Clinch edita una «versio Iunii Pauli Crassi et Goupyli».

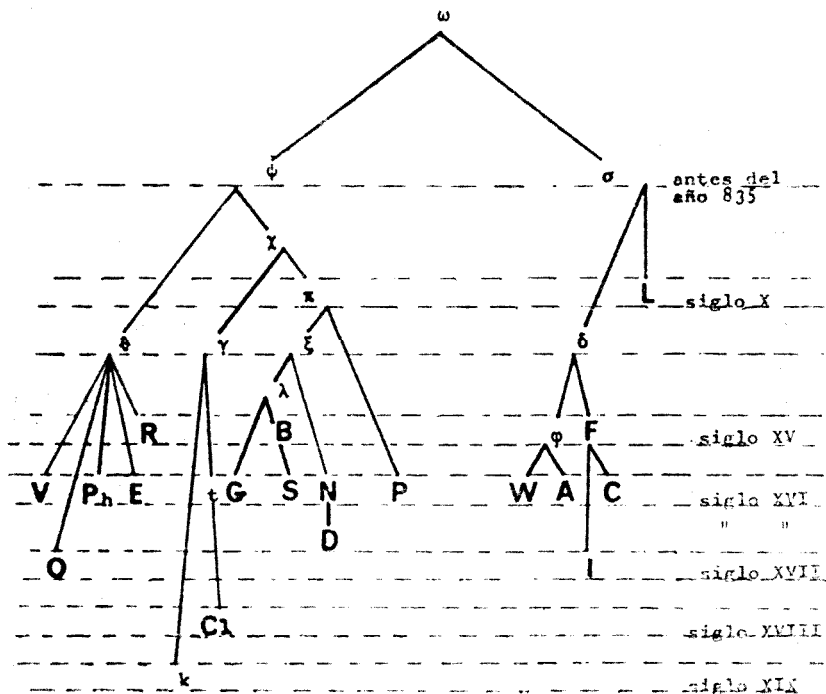
²⁵ *Rufi Ephesii. De corporis humani partium appellationibus* (*Onomasiá tòn tòu antrópou moriòn*), Diss. inédita (Gotinga 1960); agradecemos desde aquí la amabilidad de la Universidad de Gotinga y del Deutsches Kulturinstitut de Madrid al permitirnos consultar esta obra. Se encuentran en ella análisis de las ediciones anteriores y, a la vez, una referencia (p. 10) al *Matritensis* BN 4636, considerado un mero resumen que «enthält hauptsächlich nur die Namen und kurze Erklärungen der Körperteile aus den §§ 13-126», es decir, pp. 135, 5-149, 11 de Daremberg-Ruelle. El *Escorialensis* que hemos estudiado no es tenido en cuenta.

²⁶ *Vaticanus* 291, ff. 20-37 (V), *Ottobonianus* 235, pp. 1-16 (O), *Phillipicus* 1536, ff. 22-30 (Ph) y *Burneianus* 94, ff. 154-61 (R).

²⁷ La edición de Clinch, sentencia Kowalski, *op. cit.*, p. 14, «wissenschaftlich ist... völlig wertlos».

²⁸ Se trata del *Laurentianus* LXXIV 7, pp. 276a-284b que es del s. X y, por lo tanto, el *codex vetustissimus*. «Daremberg —comenta Kowalski,

continuación el *stemma*²⁹ propuesto en este meritorio estudio que refleja bien el texto ofrecido por el *Escorialensis*³⁰:



op. cit., p. 15— kollationierte und rezensierte zum erstmal mehrere Kodizes für seine Ausgabe und stellte einen recht beachtlichen Text her. Da er aber das verwandtschaftliche Verhältnis der Handschriften untereinander nicht berücksichtigte, sondern sie nur nach dem Alter bewertete...".

²⁹ El *conspectus codicum*, exceptuando los ya citados, es el siguiente: *Parisini* 2248, ff. 384-95 (F), 2247, ff. 286-95 (C), *Facult. med.* 14, pp. 58-68 (I), 2151, pp. 1-11 (N), 2321, ff. 1-11 (D), 2264, pp. 1-16 (G), 2220, ff. 44-59 (S) y *Suppl. gr.* 629, ff. 72-80 (K), *Vindobonensis phil.* 303, ff. 1-16 (W), *Ambrosianus* 141 sup., pp. 1-9 (A), *Palatinus* 302, ff. 40-48 (P) y *Bernensis* 459, ff. 1-23 (B). Las ediciones de París 1554, Londres 1726 y París 1879 aparecen signadas, respectivamente, como *t cl Dbg*. Debemos notar que citamos mss. y foliación tal como aparecen consignados en esta obra y que, al menos por lo que respecta al *Escorialensis* (E), no es la foliación la correcta. Efectivamente, el Φ I 2 contiene esta obrita en ff. 1-8v y no en ff. 1-16. En lo que se refiere al empleo de «ff.» y de «pp.» para indicar folios y páginas respetamos el uso hecho por Kowalski. Es de destacar, por otro lado, que la peculiaridad codicológica que aproxima, a la primera ojeada, N a D (la obra está copiada en el mismo número de ff. en los dos mss. y en la misma posición dentro de éstos) y que puede ser un indicio más en favor de una relación modelo— copia, no tiene comentario alguno por parte del autor de la mejor edición de la obra de Rufo y lo mismo sucede en relación con el caso más oscuro de GOEW.

³⁰ Dejando a un lado la omnipresencia de las faltas de itacismo, cantidad, etc., añadiremos lo siguiente para completar el retrato que esta

Lo que antecede se refiere al *Peri onomasias* de Rufo, pero en el mismo *Escorialensis* Φ I 2, ff. 8v-16v puede leerse una *Nomenclatura rerum ad hominem pertinentium libri III (Onomasiai tón katà anthrōpon)*³¹ que, editada en sus

edición nos da de E (se entiende que son lecturas únicas de este ms., sin demasiada importancia, que no figuran en el aparato crítico de Kowalski: p. 136, lin. 14 (K [owalski], *op. cit.*, p. 25) pro *zuoménois*, *ginoménois*; p. 138, 4 (K 31) pro *cheilous*, *cheilon*; p. 141, 1 (K 38) pro *empiptein*, *ekpiptein*; p. 142, 14 (K 43) pro *eirgousi*, *eirgōsi*; p. 145, 1 (K 50) pro *priore tò, te*; p. 146, 9 (K 54) pro *eknremès*, *ekkemès*; p. 152, 5 (K 69) pro *dè, d'ei*; p. 157, 5 (K 81) pro *typhlòn*, *typhlòs*; p. 161, 13 (K 92) pro *pephykuia*, *pephuia*; p. 163, 8 (K) 95) pro *praxagóras*, *paraxagóras* y p. 166, 14 (K 104) pro *epōnomastai*, *epōnomásthai*. En p. 149, 11 (K 63), además, pro *oudèn*, *ouk'én* (appar. crit.: *outhén s*).

31 De Andrés, *Catálogo II*, p. 2. Refiriéndose a la obra *Therapeutiká* de Alejandro de Tralles, Diels, *op. cit.*, II, p. 11 (véase De Andrés, *Catálogo II*, p. 4) afirma que Φ I 2 (que contiene parte de este texto en ff. 191-232 y 308-312) es un apógrafo del *Marcianus* 295. Fue escrito este último códice en Mesina en 1470 por Cosmas Hieromonaco y perteneció a la biblioteca del cardenal Besarión sin que los títulos contenidos en el *index librorum graecorum* de la donación a la Biblioteca de Venecia (véase T. Gasparrini Leporace - E. Mioni, *Cento codici Bessarionei. Catalogo di Mostra [Biblioteca Nazionale Marciana. Venezia. V Centenario della fondazione 1468-1968]* [Venecia 1968] p. 121) permitan decidir cuál de los diversos códices que presentan tratados médicos es este *Marcianus* (breve descripción y la bibliografía pertinente en M. Formentin, *I codici greci di medicina nelle tre Venezie* [Padua 1978] p. 15; otros detalles sobre el copista en E. Mioni, 'Bessarione scriba e alcuni suoi collaboratori', en *Miscellanea Marciana di studi Bessarionei [A coronamento del V Centenario della donazione nicena]* [Padua 1976] pp. 299-300 y una reproducción de un espécimen de su letra en Formentin, *op. cit.*, lam. VI); de todas formas, lo más interesante para nosotros es pasar revista a algunos detalles que pueden ayudarnos a entrever el origen del códice *Escorialensis*.

En primer lugar, como ya señala De Andrés, *Catálogo II*, p. 3, los ff. 191-306 tienen un contenido similar al del *Parisinus Suppl. gr.* 1297, ms. del s. X (véase C. Astruc-M. L. Concasty, *Bibliothèque Nationale. Le Supplément grec III* [Paris 1960] pp. 560-64 y M. L. Concasty, 'Manuscrits grecs originares de l'Italie méridionale conservés a Paris', en *Atti dell' VIII congresso di Studi bizantini I* [Roma 1953] pp. 24-25 y las láminas I y II), y todo hace suponer que este códice italo-griego estuvo algún día en el monasterio de los santos apóstoles Pedro y Pablo en Itala donde fue copiado el *Marcianus* 295, o bien en cualquier punto de los alrededores. Efectivamente, Cosmas copió el códice de Besarión del *Parisinus*, no parece haber la menor duda (véase la bibliografía que recoge Formentin, *op. cit.*, p. 71), pero, además, añadió en ff. 195-274v del *Marcianus* el *Dynamerón* de Elio Promoto, médico alejandrino anterior a Galeno (véase Drabkin, *op. cit.*, p. 400), que se conserva en varios mss. entre los que se encuentra el Φ I 2. El *Escorialensis* contiene, pues, lo del *Marcianus* (que, a su vez añadió cosas nuevas al material copiado del *Parisinus*) y es necesario corregir algunos detalles en su descripción. Por lo pronto, sabemos que no fue Nicolás Murmuris de Namplia (véase H. Vogel V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance* [Leipzig 1909: hay reimpresión] p. 353; una lámina mostrando su escritura en D. Harlfinger, 'Zu griechischen Kopisten und Schriftstilen des 15 und 16 Jahrhunderts', en *La Paléographie grecque et byzantine [Colloques internationaux du CNRS n.º 559]* [Paris 1977] p. 354, lam. 22) quien copió los ff. 139-188v del *Dynamerón* (cosa que ya De Andrés, *Catá-*

tres partes por Daremberg-Ruelle³² igualmente, merece también cierto comentario³³. Lo primero de todo, hay que traer a colación la observación de los dos investigadores franceses de que los tratados α y δ sólo han figurado aislados en mss. después de haber tenido un lugar en la colección de Nicetas, que es de los siglos xi-xii y se halla

logo II, p. 4 señala, pero que Formentin, *op. cit.*, p. 70 parece ignorar) y que es Pedro Carnabacas (véase Vogel - Gardthausen, *op. cit.*, pp. 384-85; para su letra puede verse la lámina VII de G. Ballaira, 'La storia del testo del *Peri tón pará Demosthénei schemátôn* del retore Tiberio', *BPEC*, XI [1963] pp. 33-90: en la actualidad preparamos un trabajo sobre la obra de este copista conservada en el fondo de Hurtado de Mendoza de la Biblioteca de El Escorial) el autor de algunos de los *excerpta* de Alejandro de Tralles (ff. 191-194v), obrita que se encuentra tanto en el *Marcianus* como en el *Parisinus* y de algunos otros que no parecen estar en ninguno de los dos (ff. 308-312; véase Formentin, *op. cit.*, p. 75).

De estos últimos son los tres opúsculos estudiados (más el *Peri onomasías*) que ocupan los ff. 1-16v y, dado que no parecen ser textos que estén en otros mss. de la Marciana, hay que suponer que Mürmuris (copista que escribió los ff. 1-69, precisamente lo que no está en el *Marcianus* 295) debió tomarlo seguramente de algún ms. conservado en alguna biblioteca de Venecia. Si ahora pasamos a estudiar los cuatro mss. emparentados descendientes del hipotético θ (véase nota 26) según el *stemma* de Kowalski, uno de ellos es del s. XVII (*Ottobonianus* 235) y, por ello, no nos interesa; otro, el *Burneianus* 94, es del s. XV y fue escrito muy posiblemente en Venecia (véase la nota 38 de este trabajo) y lo mismo ocurre con el *Phillippicus* 1536; por lo que respecta al *Vaticanus* gr. 291 (véase descripción en J. Mercati - F. Franchi de Cavalieri, *Codices Vaticani Graeci I* [codices 1-329] [Roma 1923] pp. 405-6 y bibliografía en P. Canart - V. Peri, *Sussidi bibliografici per i Manoscritti greci della Biblioteca Vaticana* [Ciudad del Vaticano 1970] p. 405) fue comprado en Venecia por Antonio Eparco, personaje que ya hemos citado, el día ocho de abril de 1551. Todo hace pensar, pues, en una cierta vinculación de estos textos con Venecia, lo que va bien con lo que sabemos de los copistas del I 2 cuya sumaria descripción en De Andrés, *Catálogo* II, p. 4 debe ser corregida como sigue: ff. 1-69 (Mürmuris), ff. 191-94v y 308-12 (Carnabacas), ff. 72-134v (primera *mano* no identificada), ff. 136-188v (segunda *mano* no identificada) y ff. 196-278 (tercera *mano* no identificada: hay ciertas variaciones que hacen dudar de si se trata de una o dos *manos* muy parecidas).

32 *Op. cit.* pp. 233-36, 168-85 y 186-94. Clinch fue el anterior editor de estos tratados en *op. cit.*, pp. 46-52, 53-65 y 66-71 (más el *Peri onomasías* de Rufo en pp. 22-45) con los siguientes títulos: *toû autoû onomasiôn tòn katà ánthrōpon* (y en la traducción latina «alter liber I» refiriéndose al *Peri onomasías* que lleva el añadido de «liber I»), *toû autoû onomasiôn b'* y, finalmente, *Rouphou Ephesiou onomasiôn tòn natá ánthrōpon osteéon g'* (véase Daremberg - Ruelle, *op. cit.*, pp. XX-XXVI). La traducción latina a que nos referimos es la famosa de Junio Paulo Crasso, *Arataei cappadocis libri octo. Rufi Ephesii De hominis partibus libri tres. Liber de Vesicae ac renum affectibus. De Medicamentis purgantibus* (Paris 1554) que ya había aparecido en parte en París en 1552 y luego sería reeditada varias veces (véase nota 24).

33 En el *Escorialensis* los títulos de estos opúsculos que acompañan al *Peri onomasías* son *toû autoû onomasiôn tòn (sic) katà ánthrōpon I* (ff. 8v-10v), *toû autoû peri onomasiôn* (ff. 10v-14v) y *toû autoû peri ostéon* (ff. 14v-16v). Para abreviar nos referiremos al *peri onomasías*, en adelante, como α y a los tres restantes como β γ δ respectivamente.

recogida en el *Laurentianus* LXXIV 7³⁴. Si esto es así, concluyen Daremberg-Ruelle³⁵, entonces β y γ deben ser dos opúsculos de autenticidad sospechosa, no más que una «paraphrase byzantine d'un Syméon Seth, d'un Michel Psellus ou de quelque autre compilateur polygraphe du même temps»³⁶. Una comparación entre el ms. y el texto editado³⁷ arroja un resultado que se nos antoja paralelo al que nuestro estudio de α nos deparó; efectivamente, en lo que toca a β y γ el *Escorialensis* contiene un texto algo diferente al de Daremberg-Ruelle lo que prueba nuevamente que posiblemente la hipervaloración del *Laurentianus*, señalada por Kowalski con respecto a α sigue aquí haciendo de las suyas. A diferencia de lo que ocurre con sin embargo, no poseemos —que sepamos— ningún trabajo o edición reciente de β y γ que nos permita averiguar con qué mss. marcha el Φ I 2 y únicamente nos limitaremos a señalar que los códices emparentados con él, por lo que se refiere a α , son sólo cuatro³⁸.

34 Se trata de un ms. probablemente original «de la fameuse collection de textes médicaux formée, à la fin du X^e siècle, par le médecin Nicetas sur la demande des empereurs grecs Constantin Ducas, Michel son fils ou Alexis Comnène» como conjeturan Daremberg - Ruelle, *op. cit.*, p. XXII. Sobre el ms. véase Bandini, *op. cit.*, III, cols. 53-93 (contiene α en ff. 275 y ss. y δ en 283v y ss.). Kowalski, *op. cit.*, p. 15 comenta que Daremberg no supo advertir el hecho de que el *Parisinus* 2248 (F) «eine viel bessere Abschrift der Niketassammlung war als der von ihm hochgeschätzte Laurentianus» y otros detalles de índole general sobre este importante códice pueden ser encontrados en J. Irigoín, 'Tradition manuscrite et histoire du texte. Quelques problèmes relatifs à la collection hippocratique', en *La collection hippocratique et son rôle dans l'histoire de la Médecine (Colloque de Strasbourg... Centre de Recherches sur la Grèce Antique avec le concours de Facultés de Philosophie et des langues classiques)* (Leiden 1975) pp. 3-18 e *idem*, 'Tradition manuscrite...', *RHT*, III (1973) 1-13.

35 *Op. cit.*, p. XXII.

36 Para la medicina de la época véase, entre otros, O. Temkin, 'Byzantine Medicine: Tradition and Empiricism', *DOP*, XVI (1962) 108 y ss. y el excelente resumen que ofrece H. Hunger, *Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner II. Philologie, Profandichtung, Musik, Mathematik und Astronomie, Naturwissenschaften, Medizin, Kriegswissenschaft, Rechtsliteratur (mit Beiträgen von Ch. Hannick und P. E. Pieler)* (Munich 1978) pp. 291-303. Daremberg-Ruelle, *op. cit.*, p. XXI, n. 1 ponen γ en relación con Oribasio, Teófilo Protospatario y Meletio.

37 Daremberg - Ruelle, *op. cit.*, pp. 596-99 listan variantes para añadir a su edición tanto de α como de γ y Kowalski, *op. cit.*, p. 12 nota que γ se remonta a la misma fuente que β .

38 Véanse las notas 26 y 31; de estos cuatro mss. hay dos que, por su interés desde el punto de vista paleográfico y de la historia de los textos, merecen unas palabras. La descripción del *Burneianus* 94 se encuentra en J. Forshall, *Catalogue of Mss. in the British Museum. New Series. Vol. I. Part II. The Burney Mss.* (Londres 1840) pp. 40-41, pero, como

Las tres obras de las que acabamos de hablar, cuya paternidad es discutida, se encuentran también, según nos confirma Diels³⁹, en otro código español: el *Caesaraugustanus Bibl.d.Cat.d.Pilar* 1106 (olim 562) del s. xv. Las desgraciadas circunstancias por las que ha atravesado no hace mucho la colección de mss. griegos conservados en la capital aragonesa han hecho cambiar la localización de este testimonio y es necesaria cierta detención en la cuestión. J. M. Olivier⁴⁰ no parece haber encontrado ningún

nuestro conocimiento del código se basa solamente en un microfilm facilitado amablemente por la British Museum Library, no podemos detenernos en aspectos codicológicos sino únicamente consignar que su letra debe ser puesta bajo la autoría de Jorge Trivizias (antes de 1423-1485), sacerdote cretense afincado en Venecia que trabajó también para el cardenal Besarión y del que fue un buscador regular de mss. griegos; conocemos de su mano unas dos docenas de mss. y, como ha afirmado N. Wilson, 'The book trade in Venice ca. 1400-1515', en *Venezia centro di mediazione tra Oriente e Occidente (secoli XV-XVI). Aspetti e problemi (Atti del II convegno internazionale di storia della civiltà veneziana)* II (Firencia 1977) p. 386, «there is a reason to think that this more may come to light»: aquí tenemos la prueba de lo exacto de su observación. La bibliografía fundamental sobre este copista se halla recogida en D. Harlfinger, *Specimina griechischen Kopisten der Renaissance I. Griechen des 15. Jahrhunderts* (Berlín 1974) pp. 60-61 y E. Gamillscheg - D. Harlfinger, 'Specimen eines Repertorium der griechischen Kopisten', *JÖB*, XXVII (1978) 302-303; de las láminas con una prueba de su letra, una decena publicadas que sepamos, la más fácil de consultar es la que presenta el bien conocido *Short Manual of Greek Palaeography*, 4ª ed. (Leiden 1967) lám. XII de B. L. Van Groningen y hay que añadir a las recogidas en la bibliografía mencionada E. Mioni, *Introduzione alla paleografia greca* (Padua 1973) lám. XXVI. Por lo que se refiere al segundo ms., el *Phillippicus* 1536, se trata de uno de los códigos que pertenecieron a Guillermo Péllicier, obispo de Montpellier en tiempos de Francisco I y embajador en Venecia a mediados del s. XVI (véase, en general, sobre la historia de esta colección W. Studemund - L. Cohn, *Die Handschriften - Verzeichnisse der Königlichen Bibliothek zu Berlin XI. Verzeichnis der griechischen Handschriften I. [Codices ex Bibliotheca Meermaniana Phillipici graeci nunc Bero-linenses]* [Berlín 1897] pp. I-IV); en sus ff. 1-21 fue escrito por Juan Catelo de Nauplia (véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 173), copista que trabajó en Venecia en cierta relación con algunos de los escribas del *scriptorium* que sirvió a D. Diego Hurtado de Mendoza, aunque no parece haber ningún ms. de él en el fondo que fue de este prócer (recordemos que en el *Phillippicus* 1506 [véase Studemund - Cohn, *op. cit.*, p. 43] lo encontramos alternando con la mano que escribió ff. 10-40 del *Bruxellensis* BR 3608, *mano* que está presente en algunos mss. del fondo de Hurtado; así lo señala, estudiando la cuestión con cierto detalle, O. L. Smith, 'On some manuscripts of Heron, Pneumatica', *Scriptorium* XXVII [1973] 97). No hemos examinado los ff. 22-40 del *Phillippicus* 1536 (con las cuatro obritas α β γ δ y, por ello, nada tenemos que decir acerca del copista; en lo que toca al interés de estos dos mss. para la historia de la transmisión y sus problemas, más adelante diremos algo.

³⁹ *Op. cit.*, p. 89.

⁴⁰ 'Les manuscrits grecs de l'Archivo - Biblioteca del Cabildo metropolitano (La Seo) de Zaragoza (Ancienne Collection du Cabildo de la Santa Iglesia Mayor del Pilar)', *Scriptorium* XXX (1976) 52-58.

ms. con tal cota que haya pasado en los últimos tiempos del Cabildo a la Seo, por lo que la solución que al investigador queda es buscar entre los que emigraron a tierras norteamericanas ⁴¹. En efecto, según A. Karpozilos ⁴², este manuscrito. («Paper, 29 x 70 cm., 47 folios. *Rouphou Ephe-siou peri pántōn phanerōn te kai aphanōn moriōn tou anthrōpou, biblion iatrikōn*») lleva la cota 32 (Pilar 562) en la Yale Medical Library formando parte de la colección Jacob Ziskind, «the gift of the Jacob Ziskind Charitable Trust established by the bequest of the late J. Ziskind, a textile industrialist» ⁴³ y dos son las cuestiones que vamos a tratar en torno a él. En primer lugar, los datos que poseemos sobre su contenido son algo confusos. Para Ch. Graux - A. Martin ⁴⁴, este cartáceo del s. xv ⁴⁵, de una cincuenta de ff. y encuadernación en piel negra, contiene β γ δ seguidos de unas *onomasiai katà Polydeúkēn perì sōmatos anthrōpou kai pántōn tōn en autōi phanerōn te kai aphanōn moriōn* que vienen a ser «le livre II de Pollux, avec des interversions de chapitres et un *des. différent*» ⁴⁶; sin embargo, según Diels, en él se encuentran α γ δ. Un examen del ms. en cuestión, que hemos podido realizar en un microfilm ⁴⁷ gracias a la amabilidad de los servicios

41 En realidad, Olivier, *op. cit.*, p. 53 señala un ms. de la Yale Medical Library con el n.º 32 pero, por los detalles que acompañan (segunda cota 11-35, cota provisional desconocida y número de inventario 636) y en ausencia de cualquier referencia al contenido, hemos creído necesaria la consulta al trabajo que citamos en primer lugar en la nota siguiente.

42 'The Yale University Manuscripts of Andreas Darmarius', *Hellēniká*, XXVI (1973) 70. Véase también sobre este ms. C. U. Faye - W. H. Bond, *Supplement to the Census of Mediaeval and Renaissance Manuscripts in the United States and Canada* (Nueva York 1962) p. 61 y B. M. W. Knox, 'The Ziskind collection of Greek manuscripts', *The Yale University Library Gazette*, XXXII (1957) 53.

43 Es de notar que Karpozilos guarda silencio sobre cómo llegaron tales mss. a los EEUU limitándose a remitir al lector a M. Richard, *Répertoire des bibliothèques Set des catalogues de manuscrits grecs (Supplement I)* (Paris 1964) p. 54. Una rápida ojeada a estos hechos puede encontrarse en la nota sin firma 'Sobre los manuscritos robados de la Seo', *EstClas*, VIII (1964) 252-55.

44 *Rapport sur une mission en Espagne et en Portugal. Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal* (Paris 1892) pp. 212-13.

45 Knox, *op. cit.*, p. 53 piensa que fue escrito en Italia a principios del s. XV y Karpozilos, *op. cit.*, p. 68 opina que pudo haber sido traído a España desde Italia por el propio Andrés Darmario, famoso copista del que hablaremos más adelante.

46 Graux - Martin, *op. cit.*, p. 213.

47 Entre los microfilms realizados por el Servicio Nacional de Microfilm en la Seo zaragozana (véase, conteniendo los datos ya publicados en

fotográficos de la Universidad de Yale, nos hace dar la razón a Graux-Martin.

En lo que toca al copista, segunda cuestión de interés, tanto las afirmaciones de Graux-Martin como las de Knox y Karpozilos ya mencionadas necesitan, en nuestra opinión, de ciertas precisiones. Un examen de la letra no indica el siglo xv como época de su factura sino el xvi y hay, además, otros factores que abogan por una datación a mediados de este siglo. Cierto es que las peculiaridades codicológicas del ms. de Yale no nos son conocidas en su totalidad, ya que, como hemos dicho, nuestra información se basa en fotografías, pero podemos servirnos de otros argumentos que a continuación exponaremos. En primer lugar, ya Graux-Martin señalaron que el *Yalensis* fue escrito por la misma mano que copió el *Escorialensis* Σ I 20 (80)⁴⁸ y los nueve últimos ff. del *Caesaraugustanus* 1236 (hoy *Yalensis* 290 [Pilar 1236])⁴⁹ y esta afirmación merece

los boletines anteriores, P. León Tello, *Diez años del Servicio Nacional de Microfilm. Inventario de códices y documentos fotocopiados [Anejos del Bol. de la Dir. Gen. de Archivos y Bibliotecas n.º 66]* [Madrid 1970] p. 191), contamos solamente con dos mss. griegos que hoy no están en suelo español. El primero de ellos, n.º 2.164 del mencionado inventario, es el *Philadelphia, University of Pennsylvania* gr. 1 (véase para sus cotas antiguas J. M. Olivier, *op. cit.*, p. 54 con pormenores; la segunda cota, que coincide con la recogida en el inventario de León Tello, es 29-58) que fue estudiado en detalle por P. Topping, 'Greek Manuscript 1 (the works of Ioannes Dokeianos) of the University of Pennsylvania Library', *The Library Chronicle*, XXIX (1963) 1-15. El otro códice, escrito por A. Darmario, es hoy custodiado en la Yale Medical Library (véase Olivier, *op. cit.*, p. 53; la segunda cota es 5-55) con la cota *MS.50 Yale Medical Library (Pilar 1427)* según Karpozilos, *op. cit.*, p. 70. Del ms. de Rufo, sin embargo, no hay mención en el inventario de P. León Tello ni el posterior *Inventario de códices y documentos microfilmados (1964-74)* (Madrid 1975) añade novedad alguna, por lo que nos ha sido preciso acudir a la Yale University Library a la que desde aquí agradecemos su amabilidad al suministraros un microfilm.

48 Véase descripción en Revilla, *op. cit.*, pp. 281-82, para quien todo el códice, dado como del siglo XVI, «parece una copia de la ed. Aldina de 1505» que contiene las mismas obras: compartimos esta opinión. Por su parte, F. S. Sbordone, *Hori Apollinis Hieroglyphica. Saggio introduttivo, edizione critica del testo e commento* (Nápoles 1940) no menciona este ms. como tampoco la edición que en Valencia, en 1556 («excudebat Antonius Sanahuja»), publicó Juan Lorenzo Palmireno. Para J. López Rueda, *Helenistas españoles del siglo XVI* (Madrid 1973) p. 381, el texto que edita Palmireno es el mismo que el de las ediciones de J. Mercer (París 1548 y 1551) pero, dado que éstas difieren entre sí (véase Sbordone, *op. cit.*, p. LXIII), tal vez sería conveniente realizar un examen más detallado de estos textos.

49 Véase Karpozilos, *op. cit.*, p. 70.

nuestra adhesión, al menos en lo que toca al ms. de El Escorial, después de un examen comparado de ambas letras. El Σ I 20, ms. que fue de A. Agustín, famoso prelado relacionado con varios copistas de mss. griegos de notoria fama, presenta tres filigranas más o menos identificables. La primera de ellas, «chapeau», es muy semejante, entre otras, a Briquet 3455 (Ferrara 1555) y 3477 (diversas localidades de Italia entre los años 1547 y 1565), la segunda, el conocido «pelerin»⁵⁰, es parecida a Briquet 7598 y, finalmente, podemos ver en este ms. otra marca consistente en «ancre» dentro de un círculo y con estrella de seis puntas encima que resulta muy similar a los ejemplos que Briquet registra (nn. 527, 531 y otros)⁵¹. En definitiva, un papel italiano de mediados del s. xvi. Marcas parecidas a éstas, la primera y la tercera, podemos ver, por ejemplo, en el X II 9 (369) atribuido a un colaborador de Andrés Darmario, Miguel Myrokephalitis, por O. Kresten⁵² y la segunda es muy común en sus variedades en la obra de este último copista, por lo que, como hipótesis de trabajo, decidimos analizar algunas de las realizaciones de los copistas del círculo de Darmario⁵³ que, como sabemos, estuvo en contacto con A. Agustín a quien suministró mss. Nada nos ha ayudado, no obstante, el excelente trabajo inédito de Kresten⁵⁴ ya que, básicamente, sólo considera un número muy limitado de *manos* que usualmente apa-

50 Dentro de un círculo con estrella de cuatro puntas sobre él y las letras MJ debajo.

51 Véase también D. y J. Harlfinger, *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften I* (Berlín 1974) «ancre» 31; «ancre» con círculo es siempre de procedencia italiana como nota A. Dain, *La tradition du texte d'Héron de Byzance* (Paris 1933) p. 122 y los escribas venecianos han hecho un uso muy abundante de todas sus variantes durante el s. XVI.

52 'Die Handschriften-produktion des Andreas Darmarios im Jahre 1564', *JÖB*, XXIV (1975) 182-85.

53 Sobre él véase Vogel - Gardthausen, *op. cit.*, pp. 16-27 y O. Kresten, 'Der Schreiber und Handschriftenhändler Andreas Darmarios. Eine biographische Skizze', *Mariahilfer Gymnasium. Jahresbericht 1967-68 (1968)* 6-11; muchos detalles de interés sobre peculiaridades de su labor como copista hay en O. Kresten, 'Statistische Methoden der Kodikologie bei der Datierung von griechischen Handschriften der Spätrenaissance', *Römische Historische Mitteilungen*, XIV (1972) 23-63.

54 *Der Schreiber Andreas Darmarios. Eine kodikologischpaläographische Studie*, Diss. inédita (Viena 1967), obra que hemos podido consultar gracias a la amabilidad de la Universidad de Viena y a los buenos oficios del Deutsche Kulturinstitut de Madrid a cuyos bibliotecarios Sra. Almut Lessmann y Sr. Gerhard Brock damos aquí las gracias.

recen en unión de la del conocido copista, pero un estudio de algunos de los mss. del fondo de Antonio Agustín, cuyos resultados tocantes a los aspectos paleográficos esperamos publicar muy pronto, y otras calas hechas en los fondos escorialenses nos han permitido encontrar tres mss. del mismo autor del *Yalensis* por el momento.

Efectivamente, en el Φ II 110 (207)⁵⁵ vemos la mano de este copista en ff. VI-VIIv y 112-366 así como en algunos títulos y lacerías de las otras dos letras que este ms. presenta. Aparece con 27 líneas por página y cuaterniones con custodios iniciales (letras griegas) de fecha muy probablemente posterior y reclamantes verticales medio cortados por el encuadernador. El papel nos testimonia cuatro filigranas⁵⁶ de las que una se puede ver en parte de los ff. ocupados por otra de las letras del código (ff. 17-111v) y, finalmente, la tercera letra (ff. 1-16v) muestra la marca «ancre» 42 que es encontrada por D. y J. Harlfinger⁵⁷ en el *Monacensis* 36 escrito por Manuel Bevenis en 1556. El Y II 2 (257)⁵⁸, comprado por Guzmán de Silva a Gabriel Hieromonaco en Venecia en 1572, contiene la letra en cuestión en los ff. 1-160⁵⁹ y también en muchos ff. y títulos de la segunda y tercera *manos* del código⁶⁰, ambas inidentificadas. Se presenta aquí en dos tamaños (ff. 1-111v es mayor que el resto) escrita en cuaterniones (hay algunos quiniones, no obstante) con reclamantes horizontales y custodios iniciales con cifras árabes en el ángulo inferior derecho y 30 líneas por página. El papel de los ff. 1-160 tiene una decena de marcas entre las que destacaremos una parecida a Briquet 529, ya mencionada, otra similar e Briquet 518 (Verona 1545) o a «ancre» 57 del repertorio

55 Véase De Andrés, *Catálogo*, II, pp. 36-37.

56 Son filigranas parecidas a Briquet n.º 555 (Arnoldstein 1587) 529 (Verona 1601) y 525 (Reggio d'Emilia 1553-56); la cuarta es un «chapeau» con contramarca BE de mediados del s. XVI según las marcas similares en la obra de Briquet.

57 *Op. cit.*, en la n. 51.

58 Véase De Andrés, *Catálogo*, II, pp. 102-3.

59 De Andrés, *ibid.*, remite, como idéntica, a la letra del *Escorialensis* Ω I 13, ff. 1-142 lo que debe tomarse como una simple errata ya que este ms. es del s. XIII (véase *idem*, *Catálogo*, III, pp. 135-36); se trata, en realidad, del Ω III, 3 (536), también de A. Agustín.

60 Así f. 172v, lin. 13 a fin; 178v, 21 a fin; 185, 8-19; 192, 10 a fin; 197, 1-18; 202v, 9 a fin; 208v, 11 a fin; 212, 9-23; 220v y 224v, 11 a fin.

de los Harlfinger (en el *Monacensis* 36 también), una tercera parecida a Briquet 647 (Vicenza 1541) y otras que no parecen estar recogidas en ninguna de las obras sobre filigranas a que hemos tenido acceso. En último lugar, el Ω III 3⁶¹, ff. 1-141v tiene cuaterniones con reclamantes verticales sin custodios, 27 líneas por página y papel con una filigrana muy parecida a Briquet 523 (Reggio d'Emilia 1551)⁶². ¿Quién es, en definitiva, el copista de estos mss.? Se trata, sin duda, de un escriba de mediados del siglo xvi que tuvo relación con Darmario; en cuanto a su nombre, una comparación con los materiales fotográficos que el catalogador de los fondos griegos de la Biblioteca Nacional⁶³ ha puesto amablemente a nuestra disposición, nos

61 Véase De Andrés, *Catálogo*, III, p. 176.

62 Ω III 3 es claramente una obra del taller de Darmario escrita por varias manos; la responsable de los ff. 213r-v, 218r-v y 230v-283v, por ejemplo, aparece también en el *Escorialensis* T II 8 (147), ff. 71-73v y 141-354 junto con otras manos vinculadas a Andrés Darmario. De Andrés, *Catálogo*, III, p. 177 y Revilla, *op. cit.*, p. 473 identifican esta letra como la del propio Darmario, pero el primero de ellos en su obra *El cretense Nicolás de la Torre copista griego de Felipe II. Biografía. Documentos. Copias. Facsímiles* (Madrid 1969) pp. 154 y 158-59 la atribuye, correctamente a nuestro entender, a Nicolás de la Torre. Pese a la afirmación de De Andrés de que «en general, la escritura de Nicolás admite poca evolución» (*Op. cit.*, p. 17), el aire de etos dos *Escorialenses*, Ω III, 3 y T II 8, es decididamente diferente del de las copias posteriores del escriba en cuestión; su letra es muy similar a la que Kresten reproduce en su tesis doctoral inédita (lam. 21) tomándola del *Vaticanus Ottobonianus* gr. 443 que, para este investigador (*Op. cit.*, p. 96), «ist der erste Beleg für eine Zusammenarbeit zwischen Turrianos und Darmarios, falls man nicht annimmt, dass die beiden Teile dieser Handschrift erst zu einem späteren Zeitpunkt vereinigt wurden». Ambos *Escorialenses* son dados por De Andrés como escritos entre los años 1561 y 1562. Por si esto fuera poco, la letra de los ff. 227-232v del *Escorialensis*. Y II 2, que alterna en este mismo ms. con la del escriba que nos interesa y, además, tiene bastante parecido con la tercera mano que completó el volumen, nos parece ser la misma que copió básicamente el BN 4862, *Matritensis* donde encontramos igualmente mezclada la letra del copista que escribió el *Yalensis* que estudiamos así como, muy posiblemente, la del propio Darmario. Un espécimen de esta letra —que escribió los ff. 227-232v del Y II 2 y, básicamente, el BN 4862— es ofrecido por E. Gamillscheg, 'Zu Kopisten des 16. Jahrhunderts', *JÖB*, XXIX (1980) lam. 5 (*Bodleianus Cantabrigensis* gr. 57, f. 196) bajo la identificación de «anónimo C»; en este mismo trabajo, recoge el autor algunas notas sobre la actividad de Nicolás Choniatis de cuya escritura publica dos ejemplos (lams. 2 y 3). Volviendo al Σ I 20, hay una variación en la letra al final del ms. (por ejemplo, ff. 210v-212) que bien puede ser testimonio de la labor del anónimo C o de otro miembro del taller de parecido *ductus*.

63 Agradecemos aquí a nuestro buen amigo el Dr. D. Gregorio de Andrés las valiosas indicaciones que nos ha dado y su amable ofrecimiento para utilizar la colección de láminas que obra en su poder. Con fecha posterior a la consulta de este material hemos tenido acceso al trabajo de Gamillscheg que citamos en la nota anterior.

ha permitido identificarlo con Nicolás Choniatis⁶⁴, escriba que se cuenta entre los colaboradores de Bartolomeo Zanetti⁶⁵ cuyo círculo, a su vez, se relaciona con el del monensiota Darmario.

La última cuestión relacionada con algunos de los léxicos de los que ya hemos hablado y que vamos a tratar aquí tiene que ver concretamente con α y se refiere a un interesante problema de historia de los textos. Según la *vita* que de Manuel Martí y Zaragoza⁶⁶, Deán de Alicante, escribió Gregorio Mayans y Ciscar, aquél erudito humanista adquirió en Sevilla, entre 1711 y 1715, varios códices griegos de los que uno fue el *Peri onomasias* de Rufo Efesio «que es una nomenclatura de las partes del cuerpo humano. Pero no pedante y árida, como son por lo general las de los gramáticos, sino trabajada con gran laboriosidad y erudición»⁶⁷. Forman parte estos códices —como se ha dicho—⁶⁸ «de los que Martí casi ciego y muy probado en la amargura, vendió en 1726 a un librero de Londres y que luego se vendieron allí el 3 de febrero de 1729» y, dando por sentado esto, remitiéndonos, a la vez, a los datos que Kowalski nos suministra, es lícito preguntarnos si puede ser identificado el código del Deán entre los que están o estuvieron en bibliotecas inglesas. Como ya hemos dicho,

⁶⁴ Véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 361 y K. A. De Meyier, 'Scribes grecs de la Renaissance. Additions et corrections aux répertoires de Vogel-Gardthausen, de Patrinélis et de Canart', *Scriptorium*, XVIII (1964) 283 quien menciona un ms. del a. 1557.

⁶⁵ Véase, en general, D. Harlfinger, *Die Textgeschichte der pseudo-aristotelischen Schrift «Peri atómōn grammōn». Ein kodikologisch-kulturgeschichtlicher Beitrag zur Klärung der Ueberlieferungsverhältnisse im Corpus Aristotelicum* (Amsterdam 1971) p. 293 y *passim* sobre Bartolomé Zanetti y su hijo el famoso Camilo Véneto.

⁶⁶ L. Gil, *Emmanuelis Martini, Ecclesiae Alonensis Decani, Vita, scriptore Gregorio Maiansio, generoso valentino. Estudio preliminar, edición bilingüe y comentario* (Valencia 1977) § 90 (pp. 164-67). Sobre la figura de este humanista (1663-1737) hay muchos estudios publicados debidos a la pluma de L. Gil; véase *op. cit.*, p. 9, n. 3 y p. 10, n. 4.

⁶⁷ *Ibid.*; J. Sánchez Lasso de la Vega, 'Un nuevo manuscrito de Polieno', *CFC*, XII (1977) 39, siguiendo la traducción castellana de la *vita* mencionada incluida en el *Catalogus librorum Doctoris D. Joach. Gomez de la Cortina* III (Madrid 1855) p. 639 y el texto presente en *Emmanuelis Martini Ecclesiae Alonensis Decani Epistolarum libri duodecim* I (Madrid 1735) habla de «cinco códices griegos» y esta es la cifra que el texto, no del todo claro, parece indicar, sin que haya la menor diferencia en la edición de Gil.

⁶⁸ Sánchez Lasso de la Vega, *op. cit.*, pp. 39-40 con bibliografía para la transacción en n. 77.

dos son los mss. que parecen reunir estas condiciones, el *Phillippicus* 1536 (llamado así por Thomas Phillipps [1792-1872], famoso coleccionista cuyos códices se hallan hoy repartidos por todo el mundo) y el *Burneianus* 94 (por Charles Burney [1726-1814] cuyos mss. pasaron al British Museum): veámoslos con más detención.

El *Phillippicus*, catalogado ya en 1837 en la biblioteca de aquel famoso coleccionista⁶⁹, siguió el destino que esperaba a tan célebre colección; a excepción de seis mss. griegos (junto con otros 23 en diversas lenguas) que fueron a parar en 1949 al British Museum después de herencias y más herencias⁷⁰, el resto de la colección se dispersó en ventas privadas y subastas, llegando a Berlín 240 griegos, 50 a la Yale University⁷¹ y otros a diversos lugares como Richard analiza en detalle⁷². Por lo que toca al n. 1536, hoy día pertenece a la Biblioteca de Berlín, pero su ingreso en la de Sir Thomas Phillipps tuvo lugar en 1824 a través de una subasta en La Haya donde se pusieron a la venta mss. de Gerardo Meermann que, a su vez, éste había comprado en París⁷³. Los códices adquiridos por Meermann procedían en gran medida de la biblioteca del Colegio de Clermont de la Compañía de Jesús en la capital francesa en la que había fondos de Guillermo Péllicier, el obispo de Montpellier que ya hemos mencionado⁷⁴, y que después habían pertenecido a Claudio Naulot Duval de Avallon⁷⁵.

69 *Catalogus librorum manuscriptorum in bibliotheca D. Thomae Phillipps, Bart. A. D. 1837, impressus typis Medio-Montanis mense Maio 1837* (véase sobre este catálogo, en el que se incluye el ms. que nos interesa, M. Richard, *Répertoire des bibliothèques et des catalogues des manuscrits grecs* [Paris 1958] p. 71, n. 1).

70 Véase T. C. Skeat, 'The catalogus of the Manuscript Collections in the British Museum', separata de *The Journal of Documentation* VII (1951) marzo 1, 22.

71 Al referirse al *New Haven Yale University Ziskind* 52, ms. proveniente de la biblioteca de Phillipps, F. Schindler, *Die Ueberlieferung der Stratagemata des Polyainos* (Viena 1973) pp. 138-39 da bibliografía sobre el destino de la citada biblioteca.

72 *Op. cit., passim* y *Supplément* I. Véase también A. N. L. Munby, *Phillipps Studies n.º V. The Dispersal of the Phillipps Library* (Cambridge 1960).

73 Véase, para todos estos pormenores, Studemund-Cohn, *op. cit.*, pp. I-IV.

74 Bibliografía sobre él en J. Irigoin, 'Les ambassadeurs à Venise et le commerce des manuscrits grecs dans les années 1540-1550', en *Venezia centro di mediazione...* II, p. 401, n. 6.

75 Sobre él véase A. Dain, *op. cit.*, pp. 51 y ss. donde se pasa revista

En fin, Studemund-Cohn⁷⁶ exponen detenidamente este peregrinar y, por lo que podemos sacar en claro, el *Philippicus* 1536 (= *Meermannianus* 231 = *Claramontanus* 337 = *Pelicerianus* 68) olim *Nauloti* no pudo pertenecer al Deán Martí ni llegar a Cheltenham, lugar de residencia de su poseedor, desde España⁷⁷.

Por lo que se refiere al *Burneianus*, el catálogo de J. Forshall⁷⁸ da razón de esta colección, un fondo «peu pratiqué malheureusement par les hellénistes»⁷⁹ pero con excelentes mss., y describe el n. 94 como un grueso volumen de 448 pp., «olim Nathanielis Hierarchi», que contiene la *vocum atticarum collectio* de Moscópulo, la homónima obra de Tomás Magistro, unos escritos gramaticales más y *excerpta* de Oribasio, Galeno y otros médicos, presentando en pp. 305 y ss. (la obra que sigue comienza en p. 337) *Libri tres de corporis humani partium appellationibus* (*Rouphou Ephesiou onomasiai tôn tou anthrôpou moriôn*). Dado que Burney coleccionó sus mss. «at various opportunities during the last twenty-five year of his life»⁸⁰, en el caso de que fuese éste el códice de Martí, debieron pasar, por lo menos, sesenta años desde la venta en Londres del ms. en cuestión hasta su adquisición por el coleccionista y, para este período de tiempo, la única pista de que disponemos es el nombre de un poseedor anterior, ese Nathanael del que, por otra parte, nada sabemos con seguridad⁸¹. De todas formas, esto no importa ya que el

al destino de los mss. de Péllicier; otros detalles en la *op. cit.* de Studemund-Cohn y algunas notas en P. Krafft, *Die handschriftliche Ueberlieferung von Cornutus' Theologia graeca* (Heidelberg 1975) p. 73. La mayor parte de los mss. de Péllicier, conservados primero en Montpellier y luego en Avallon, «étaient éloignés de tous les grands centres français de reproduction de manuscrits grecs du XVI^e siècle» señala Dain, *op. cit.*, p. 58.

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ Notemos, de todas formas, que el códice parece ir bien, en cierto sentido, con las características que debió poseer el de Martí: fue tal vez éste un ms. pequeño con «únicamente o, lo más, con los cuatro tratados».

⁷⁸ *Op. cit.*, p. III.

⁷⁹ Como dice Dain, *op. cit.*, p. 122.

⁸⁰ Forshall, *op. cit.*, p. III.

⁸¹ Existió un Nathaniel Forster (1718-1757), graduado en Oxford, que editó algo de Platón (debió ser un platonista de poca monta; nada encontramos de él en F. Novotny, *The posthumous life of Plato* [Praga 1977]) y otro Nathaniel Kent (1708-1766) que estudió en Cambridge y publicó *Excerpta quaedam ex Luciani operibus*. Ambos están en el *Dictionary of*

hecho de que se trate de un ms. tan voluminoso, con diversas obras y, a lo que parece, formando una unidad todo él escrito por el mismo copista, nos hace pensar que no es el del Deán por quien el códice fue denominado únicamente teniendo en cuenta la obrita de Rufo⁸². Siendo así, el único ms. que podría cumplir las condiciones requeridas sería el *Yalensis*; ahora bien éste, como los otros dos, ni tiene la menor indicación de posesión que nos conduzca a Martí ni parece ser un candidato idóneo en virtud de su origen ya que no llegó a Yale procedente de una colección inglesa sino desde Zaragoza y llegó a esta ciudad a través de los buenos oficios de mercader de Andrés Darmario⁸³.

En resumidas cuentas, el ms. de Rufo que poseyó el Deán Martí sigue siendo desconocido y constituye uno de los muchos problemas sin solución que plantea la accidentada historia de los textos antiguos. En un campo tan restringido como el de los léxicos médicos que aquí hemos tocado, podemos encontrar, como en cualquier otra parcela de estudio, una serie de trabajos por hacer que van desde la edición crítica más en consonancia con nuestros conocimientos actuales hasta la identificación de copistas o el estudio de los poseedores de algunos de los códices; por otro lado, textos como éstos, pese a su brevedad han tenido gran importancia en la historia de la civilización. Efectivamente, a partir de *Onomástico* de Pollux⁸⁴, im-

National Biography y son mencionados por M. L. Clarke, *Greek Studies in England 1700-1830* (Cambridge 1945).

82 La posibilidad de que se trate de un códice que englobe diversas obras y que, por ello, la de Rufo tuviese una existencia anterior separada no debe desdeñarse; no obstante, los datos que el catalogador nos ofrece nada dicen en favor de esta hipótesis: se trata de un ms. escrito, a lo que parece, por un mismo escriba y no compuesto de diversos mss. independientes.

83 G. de Andrés, 'Una venta desconocida de códices griegos hecha por Andrés Darmario en España en 1587', *CD*, CLVIII (1965) 124 lo recoge, con el n.º 9, en la lista de mss. griegos que M. Crusius conservó y donde se especificaban los cincuenta códices que en 1584 le había ofrecido Darmario.

84 El léxico de Pollux, autor contemporáneo de Galeno, ha sido editado últimamente por E. Bethe (Leipzig 1900-1937, 3 vols.: hay reimpresión) quien, en aparato crítico, recoge los muchos paralelos que esta obra presenta con el *Peri onomasias* de Rufo. Véase Kowalski, *op. cit.*, p. 12 y, para más detalles, E. Zarncke, *Symbolae ad Iulii Pollucis tract. de partibus corporis humani* (Leipzig 1885). En general, véase el art. de la *RE* X (1918) cols. 773-779 (s.v. Iulius n.º 398) a cargo del propio Bethe.

preso por primera vez en 1502, y de la obra de Celso *De medicina* (en 1478), la nueva anatomía cobró altura y fue apartándose poco a poco de las fuentes y terminología árabes⁸⁵. No sólo hay que mencionar que la obra de Rufo pasó al árabe (*Kitáb Tasmíyat a 'dā' al-insām*), sino que otros muchos escritos de este autor únicamente nos son conocidos a través de traducciones en esta lengua⁸⁶ de las que sus modelos griegos se han perdido: en los años de gestación de la renovación intelectual del Renacimiento tan sólo aquéllas fueron accesibles y acabaron por ser traducidas a su vez. La versión latina ya citada de J. P. Crasso, por otro lado, se siguió editando muchas veces y es curioso destacar que lo nuevo y lo viejo se hermanan en una edición veneciana de 1604 en la que Vesalio y Rufo se dan la mano⁸⁷ al aparecer juntos sus escritos.

ANTONIO BRAVO GARCIA
Universidad de Madrid

85 Véase A. Mieli, *Panorama general de historia de la ciencia II. El mundo islámico y el Occidente medieval cristiano*, 2ª ed. (Buenos Aires 1952) pp. 296-307 y A. C. Crombie, *Historia de la ciencia: De San Agustín a Galileo II*, tr. cast. (Madrid 1974) p. 243; un útil resumen de los orígenes de la anatomía en la Europa occidental con bibliografía en C. U. M. Smith, *El problema de la vida. Ensayo sobre los orígenes del pensamiento biológico*, tr. esp. (Madrid 1977) pp. 208-10.

86 Véase M. Ullmann, 'Die Medizin im Islam', en B. Spuler (ed.), *Handbuch der Orientalistik I. Der nahe und der mittlere Osten. Ergänzungsband VI. Erster Abschnitt* (Leiden 1970) pp. 71-76; del *Peri onomasias* enumera este autor tres traducciones al árabe.

87 *Andreae Vesalii anatomia, addita nunc postremo etiam antiquorum anatome, Venetiis apud Io. Anton. et Iacobum de Franciscis* y añaden Fabricius - Harles, *O.c.* p. 718: «edita sine anni mentione (et anno 1604) fol. Rufi anatome, in tabula; redacta, et quidem appendicis loco, peculiari hoc titulo occurrit: *Universa antiquorum anatome tam ossium, quam partium externarum: ex Rufo Ephesio medico antiquissimo: tribus tabellis explicata per Fabium Paulinum. Quibus accessit quarta ex Sorani medici antiquissimi fragmento graeco non antehac latino facto de matrice. Venetiis apud Io. Antonium et Iacobum de Franciscis 1604. follum.* *El De humani corporis fabrica* versaliano apareció en 1543 (véase A. Mieli, *Panorama general de la historia de la ciencia III. La eclosión del Renacimiento*, 2ª ed. [Madrid 1967] pp. 291-303 y G. Sarton, *Seis alas. Hombres de ciencia renacentistas. Ilustrado con retratos de la época*, tr. cast. [Buenos Aires 1960] pp. 173-76, ambos con excelente bibliografía sobre el tema) y, sin embargo, Vesalio ignoraba la «surprisingly accurate description» (que dice Scarborough, *op. cit.*, p. 48) del ojo humano dada por Rufo que siguió casi desconocida hasta el s. XVII (véase su esquema en A. Mieli, *Panorama general de historia de la ciencia I. El mundo antiguo: griegos y romanos* [Buenos Aires 1945] p. 236, fig. 73 y en Scarborough, *op. cit.*, p. 48 con traducción del pasaje, entre otros, en el conocido manual de M. R. Cohen - I. E. Drabkin, *A source Book in Greek Science*, 4ª ed. [Cam-

ADDENDUM

Ya entregado este trabajo para su publicación ha aparecido la excelente obra de H. Hunger - E. Gamillscheg - D. Harlfinger, *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600. I. Handschriften aus Bibliotheken Grossbritaniens* (Viena 1981) 3 vols. en la que, entre otras muchas cosas de interés, se confirma la atribución del Φ II 10, ff. VI-VIIv y 112-366 a N. Choniatis así como la del *Burneianus* 94 a Jorge Trivizias (noticia sobre estas dos atribuciones en nuestro «La paleografía griega y los manuscritos de las bibliotecas españolas en los últimos años: *acta atque agenda*», en *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos [Sevilla, abril de 1981] I. Ponencias* [Madrid 1983] p. 220). En relación con nuestros trabajos aludidos en las notas 8 y 31 señalaremos que ya han aparecido los siguientes: «Constantino Láscaris y el texto de Tucídides», *RUC* (1981) 1, 89-91, «El *Matritensis* BN 4636 (N 115), ff. 109-119v del *Ión* platónico; un estudio codicológico, paleográfico y crítico I: notas de codicología», *Revista del Colegio Universitario de Ciudad Real (Cuaderno de Filología)* II (1983), 3-43 (la segunda parte actualmente en prensa en *Faventia*) y «Pedro Carnabacas y el fondo Hurtado de Mendoza de El Escorial: nuevas atribuciones y correcciones», *CD CXCIV* (1982) 489-94. Finalmente, sobre la labor de copia conservada en España de Juan Catelo de Nauplia y del anónimo copista que llevó a cabo parte del *Bruxellensis* BR 3608 (aludidos en n. 38) hemos tratado en nuestro trabajo 'Varia palaeographica graeca I', *CFC* XVIII, en prensa.

bridge, Mass. 1969] p. 476; la evolución de este diagrama ocular a su paso al mundo científico árabe en Mieli, *Panorama* II, pp. 99-103 [fig. 7 en p. 101 especialmente] y véase también J. Vernet, *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente* [Madrid 1978] pp. 152-54). En otro orden de cosas menos científico, las *melothesiaí* (véase, en general, L. Gil, *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico* [Madrid 1970] pp. 426-33), O. Schissel, 'Eine kosmische Ausdetung des menschlichen Körpers', *WSt*, LXI-LXII (1943-47) pp. 88-97, estudió un texto del s. XIV que parece remontar a Rufo o Pollux. La influencia de estas *onomasiaí* ha sido, pues, de cierta consideración.